

...NI LEMOIZ

# Lemoiz: el mayor reto antinuclear del mundo

La oposición activa al proyecto de Lemoiz tiene más de 10 años de vida. En esa larga andadura el pueblo vasco ha plasmado una de sus más gloriosas páginas. Bajo la iniciativa de organismos populares como los *Comités Antinucleares* o la *Comisión por la Defensa de una Costa Vasca No Nuclear* se han ensayado todos los métodos de lucha imaginables: manifestaciones de hasta 200.000 personas, apagones de luz por parte de la población, debates, fiestas, encuentros culturales, edición de revistas y libros, impago de recibos de la luz...

Tomando la carretera que lleva de Bilbao hacia la costa vizcaína el viajero olvida pronto el desastre paisajístico de las márgenes del Nervión para adentrarse en la bella esquina marinera de Las Arenas y Plenzia que hacen de antesala al típico puerto pesquero de Armin-tza. El mar y la tierra firme han diseñado un paraje inolvidable de espumas, rocas y campos verdes.

## Un monstruo incompatible en un País Vasco libre

La carretera comienza una fuerte cuesta y el viajero se sorprende ante la presencia de vallas y alambres de espinos que desgarran al campo sin venir a cuento. Cuando la subida acaba los visitantes sufren una verdadera aparición: el bravo Cantábrico ha sido castrado por una inmensa muralla de cemento armado que le impide jugar y luchar contra el roquerío. En el espacio que delimita el muro, hay una gigante construcción mil veces más alucinante que el caos urbanístico de Barakaldo o Santurtzi. Largos barracones donde ondea la bandera monárquica flanquean el lugar. Es la Guardia Civil más los cuerpos armados especiales de la empresa Iberduero, S.A. que vigilan día y noche el lugar. La cala de Basordas, corazón de la Bizkaia marina metamorfoseada en irremediable monstruo se pega a la retina del visitante que huye entre sorprendido y asustado.

La Dirección General de Energía del Estado concedió en 1.972 al monopolio Iberduero permiso para construir una central nuclear en Lemoiz. El Estado y la empresa eléctrica se saltaron la legislación que prohibía construir en zonas rurales. Comenzaba una larga historia de atropellos y políticas de hechos consumados. Las obras se realizaron en contra de la opinión popular y sólo en 1977, con la central muy avanzada, la última diputación franquista de Bizkaia tomó el vergonzoso acuerdo de cambiar la modificación del territorio rural por industrial.

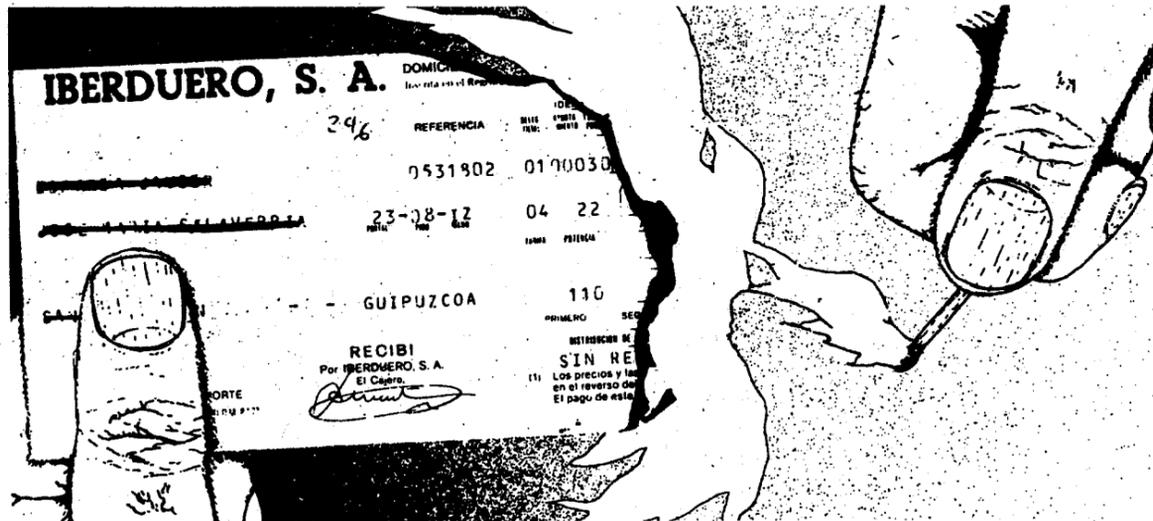
Mientras tanto, Iberduero pretendió una auténtica invasión nuclear de Euskadi programando 2 centrales más en la costa (Deba, Ispaster) y otra en Tudela. En Navarra y Gipuzkoa la presión popular obligó a las diputaciones a desestimar los proyectos.

Iberduero ha podido construir su proyecto y casi terminarlo pero parece difícil que Lemoiz vaya a entrar en funcionamiento. La oposición popular aunque ha pasado altibajos sigue viva contra viento y marea. Las razones para esa firmeza no son menores. La central está a 15 km. de Bilbao, el tremendo enjambre urbano (más de 1.200.000 personas en un semicírculo de 20 km.) es materialmente

Las organizaciones armadas han protagonizado multitud de acciones contra la central y la empresa Iberduero. Diez personas han muerto a manos de las FOP, por explosión de bombas o en atentados, en relación al contencioso.

Durante este tiempo el PSOE y la UGT se pronunciaron repetidamente contra el proyecto de Lemoiz. Ahora el Movimiento Antinuclear les pasa la factura.

Zabarzigar



inevacuable en caso de accidente fortuito o provocado. Lemoiz es un chantaje al proyecto político de un País Vasco libre. En el aspecto ambiental la central, además de una agresión ecológica es un basurero vivo para el equilibrio de una zona terrestre y marítima superpoblada y en consecuencia superexplotada (agricultura, pesca, playa y población estival...). Lemoiz es también una razón más para aumentar la militarización y los medios policiales en Euskadi.

## Una larga historia de lucha popular

La movilización anti-Lemoiz ha sido masiva y variada en sus iniciativas: 50.000 personas se concentraron en Plenzia en agosto del 76; unas 200.000 se manifestaron en Bilbao en julio del 77; otras 100.000 en la campa de la Troka junto a la central en marzo del 78; 60.000 en abril del 79 y 30.000 en mayo del 80 en Bilbao; marcha a la central, jornadas internacionales en el verano del 81; encuentros culturales durante casi 24 horas en noviembre del 80 con conciertos, teatro, manifiesto del mundo cul-

tural, exposiciones...; asambleas y encerronas de cargos electos; apagones; marchas en bicicleta como la que recorrió Euskadi en julio-agosto del 79...

La lucha contra la central se convirtió hace años en un reto con el Estado y con el proyecto nuclear general. «La Administración que nos empujó a construir Lemoiz tiene que ser coherente y asumir sus responsabilidades. Lemoiz es más un problema de Estado que de Iberduero» (subdirector de Iberduero): «si se deja caer Lemoiz, esa pieza arrastrará a las demás» (conocida teoría del dominó de la dirección de Iberduero). Por eso la imposición y la represión son accidentes paralelos a la construcción del proyecto. David Alvarez militante de ETA acribillado en diciembre del 77 cuando intentaba introducirse en la central o Gladys del Estal, militante ecologista de Donostia muerta a sangre fría por la guardia civil en una concentración en Tudela en el verano del 79, son los héroes más conocidos de esta lucha. Otros 3 militantes de ETA han muerto al explotarles las bombas que manipulaban contra Iberduero. Tres trabajadores de las obras perecieron en atentados.

Dos altos técnicos de la central han sucumbido bajo acciones de ETA: Ryan y Pascual. Innumerables personas han sufrido la represión policial como Jaime Chivite de Donostia o Pilar Lainez de Iruña gravemente heridos por las FOP.

La presión popular y la contundencia de ETA mantienen paralizada la central prácticamente desde el 6 de febrero del 81 cuando la organización armada dio muerte al ingeniero Ryan al desentenderse Iberduero de las exigencias de ETA para liberar al técnico secuestrado.

Si la empresa eléctrica ha dado permanentes muestras de desprecio a la oposición popular, «Lemoiz funcionará pese a quien pese» (Presidente de Iberduero), el PNV y las Instituciones vascas arrastran una grave responsabilidad. Ya en los tiempos de la pre-autonomía el Consejo General Vasco se escudó en la promesa de un futuro referéndum para dejar de hecho que las obras continuaran. El Gobierno y Parlamento Vasco continuaron esa vía de complicidad y permisibilidad aceptando los hechos consumados de Iberduero para desembarcar en la decisión oficial tomada por el PNV en octubre del 81: «la celebración de una consulta popular y/o el es-

tablecimiento de un control público por parte de la Administración vasca», decía la resolución. Después de 8 años de complicidad ese «y/o» renunciaba incluso al referéndum incapaces los penuevistas de enfrentarse al gobierno central y al Estado que habían repetido que Lemoiz no se votaba: «estamos en contra de cualquier consulta popular» (Adolfo Suárez), «Lemoiz no es tema para ser sometido a referendo popular» (Calvo Sotelo). Las diferentes variantes de control público que la Administración vasca ha pretendido siguen aparcadas como la propia central.

## Probable manifestación en Bilbao el día 19

Los Comités Antinucleares están organizando una campaña más. Esta vez las exigencias van dirigidas a la dirección socialista en el gobierno. Durante años el PSOE y la UGT han expresado en repetidas ocasiones su postura contraria al proyecto. Pero a raíz de la muerte del técnico Pascual, el PSOE (como el PCE) cayó en la absurda conclusión de que era más importante ganarle la baza a ETA que oponerse a la central aún a costa de arriesgar el futuro de todo un pueblo. Despreciaban además olímpicamente a una opinión pública claramente antinuclear al convertir el contencioso en una batalla particular entre ETA y el Estado.

Solchaga, ministro de Industria y Energía del gobierno socialista declaraba recientemente: «quiero dejar muy clara mi firme conclusión personal de que esta central nuclear debe entrar en funcionamiento. Para los intereses energéticos del país es importante que Lemoiz entre en funcionamiento en un plazo que resulte lo más breve posible». El tema se agrava porque el ministro no se refiere al «reto ETA» sino que abraza abiertamente la idea de Lemoiz como necesidad energética. Los Antinucleares han elaborado un extenso dossier en el que se demuestra la incoherencia del PSOE. Junto a pronunciamientos tajantes contra las nucleares (publicaciones como «La crisis nuclear. Una alternativa socialista para España» de la Federación de Energía de UGT, prologada por Alfonso Guerra o «Alternativa energética. La solución socialista para España» prologado por Enrique Barón) y contra el propio Lemoiz, se pueden observar actitudes y declaraciones abiertamente pronucleares. El PSOE se abstuvo en la votación del Plan Energético Nacional y en la moción sobre Lemoiz e las cortes en 1978. El Partido Socialista de Euskadi (PSE) ha rehusado casi siempre participar en mesas redondas sobre Lemoiz y en las iniciativas populares.

Los Comités han emplazado al ministro Solchaga a un debate por radio y televisión. El ministro rechazó en principio el debate por cuestiones formales pero los Comités han registrado oficialmente la petición. Para presionar y agitar el tema se han realizado concentraciones y encadenamientos ante los gobiernos civiles de las cuatro capitales vascas y ante el Ministerio de Industria en Madrid.

Se prepara una nueva manifestación masiva en Bilbao probablemente para el día 19. □

